

LOS EMPEÑOS DE UN ENGAÑO.

PERSONAS.

DON DIEGO, galan.
DON JUAN, galan.
TEODORA, dama.
LEONOR, dama.

DON SANCHO, galan.
EL MARQUÉS, galan.
DOS CORTESANOS, primos de don Sancho.
CAMPANA, gracioso.

CONSTANZA, criada.
INES, criada.
UN CRIADO.
UN GENTILHOMBRE.

La escena es en Madrid.

ACTO PRIMERO.

Sala en casa de Leonor.

ESCENA PRIMERA.

LEONOR, INES.

LEONOR.
¿Quién será este forastero,
Que tan falso y recatado
Hace con tanto cuidado
De nuestra calle terrero?

INES.
Destá casa el primer suelo
Es primer cielo, señora,
De la luna de Teodora;
Y el segundo es cuarto cielo
De tu sol, cuyo arrebol
Da al alba perlas que llore;
Y no es posible que adore
La luna, si ha visto el sol.

LEONOR.
¿Quién supiera la verdad
De sus intentos!

INES.
Leonor,
¿Es curiosidad ó amor?

LEONOR.
Agora es curiosidad,
Y está en saber su intencion
Ser amor.

INES.
Dame á entender
Cómo puede proceder
De saberla tu aficion.

LEONOR.
Si tocas de un instrumento
Sola una cuerda, verás
Que están mudas las demas,
Si es disonante su acento;
Mas si alguna está en distancia
Y en consonancia debida,
Suena sin tocarla, herida
Solo de la consonancia
De aquella que se tocó;
Que mostrar el cielo quiso
La virtud en este aviso
De la amistad: así yo
Tengo en tal punto templada
Mi pasion, que si supiere
Que este galan no me quiere,
Será muda ó será nada;
Mas si adora mi favor,
Tocado solo del viento
De su consonante acento,
Sonará también mi amor.

INES.
Pues si logras este empleo,
¿De don Juan qué hemos de hacer?

LEONOR.
Poco sentiré perder
Lo que ganar no deseo.
Por concierto se ha tratado
Conmigo su casamiento:
Provecho, y no gusto, siento
En admitir su cuidado.
Y si el forastero es cierto
Que me quiere y me merece,
Noble, como lo parece,
Donde hay amor no hay concierto.

INES.
Pues de ese cuidado quiero
Sacarte.

LEONOR.
¿Cómo?
INES.
Un criado
Que siempre, señora, al lado
He visto del forastero,
Me hace señas, y en la calle
Le vi agora; y pues estás
Sola conmigo, si das
Licencia, quiero llamalle.

LEONOR.
Bien dices: llámale pues;
Y porque venir podría
Mi hermano, ponte en espía
En ese balcon, Ines.

INES.
Ya conoces mi cuidado.

LEONOR.
No con severo rigor
Le niegues la dicha, amor,
A quien ocasión has dado.
No siempre el dorado arpon
A costa de penas dé
Los gustos.

(Vuelve Ines.)

INES.
Ya le llamé,
Y sube.

LEONOR.
Ponte al balcon.
(Vase Ines.)
Amor tengo, y mucho amor,
Pues tan turbada le espero.

ESCENA II.

CAMPANA.—LEONOR.

CAMPANA.
(Ap. La dicha del forastero
Me negoció este favor.)
La mozueta se ha rendido
A las señas que le he hecho...
Pero, ¿qué miro? Sospecho (Quiere irse.)
Que en el puerto me he perdido.

LEONOR.
Volved, mancebo.

CAMPANA.
Venía...

LEONOR.
No os turbeis: yo os he mandado
Llamar.

CAMPANA.
(Ap. Presto me ha faltado
La dicha que yo creía.)
¿No queréis que me turbara
Luego que á veros llegué,
Puesto que me deslumbre
De ver el sol cara á cara?

LEONOR.
¿Cómo os llamáis?

CAMPANA.
Tengo el nombre
Más hinchado y campanudo
Que siendo de mujer, pudo
Ponerse jamas en hombre,
Y el que da cada mañana
A todo preste dormido
Más enfadoso ruido.

LEONOR.
Decid ya cuál es.

CAMPANA.
Campana.

LEONOR.
¿Quién es ese caballero
A quien servís?

CAMPANA.
Claro está,
Pues le sirvo, que será
Mi amo.

LEONOR.
Su nombre quiero
Saber.

CAMPANA.
Don Diego de Luna.

LEONOR.
¿Buena alcuña!

CAMPANA.
¿Y cómo buena!
Por ser de rayos tan llena,
Tiene opuesta la fortuna.

LEONOR.
Pues no le conozco yo,
Forastero le imagino.

CAMPANA.
No es sino hijo de vecino...
Del lugar en que nació.

LEONOR.
Ya me obligais á pensar
Que oculta prendas mayores.

CAMPANA.
¿Por qué?

LEONOR.
Porque es de señores
Traer consigo un juglar.

CAMPANA.
Cuando imagino que os doy
Gusto en esto, ¿os enfadáis?

LEONOR.
Si; que de burlas estáis
Cuando de veras estoy;
Y con ellas, porque quiero
Abreviallas, os diré
La ocasion por que os llamé.
Decid á ese caballero
Que quien este cuarto habita
Es doña Leonor Giron,
Cuya sangre y opinion
Al sol mismo rayos quita;
Que yo he de tomar estado
Con hacienda y calidad,
Con hermosura y edad
Que á mil nobles da cuidado;
Y que su mucho asistir
En esta calle, y mirar
A esta casa, puede dar
Contra mi honor qué decir;
Que su aficion importuna
Declare á quien solicita,
Que á muchas desacredita,
Sin obligar á ninguna;
Y si por ventura es cierto,
Como presumo, que adora
La belleza de Teodora,
Lo dé á entender; que le advierto
Que si constante porfia
Ocultando la ocasion,
De las demas la opinion
Aseguraré en la mia
Con dar á mi hermano cuenta
De mi ofensa y de su injuria,
Porque con violenta furia
Ponga remedio en mi afrenta.

(Quiere irse.)

CAMPANA.
Oid, por Dios.

LEONOR.
¿Qué queréis?

CAMPANA.
Pues de vuestro enojo ciego
Al arcabuz distes fuego,
Que la respuesta escuchéis;
Que ya que os habeis llegado
Tan de veras á enojar,
De plano he de confesar
Al potro de vuestro enfado.

LEONOR. (Ap.)
Bien le he obligado á decir
La verdad sin declararme.

CAMPANA.
(Ap. El caso viene á obligarme,
Por deslumbrarla, á mentir;
Que así quiero la intencion
De don Diego asegurar;
Pues tanto importa ocultar
Que es Teodora su aficion.)
Don Diego, señora, os vió;
Que en esto se cifra todo,
Pues decir que os vió es el modo
De asegurar que os amó;
Y si algun indicio ha dado
De amar á doña Teodora,
Es disimulo, señora,
No verdad de su cuidado;
Porque es tan alto sugeto
El vuestro, que desconfia,
Y si amarlo es osadia,
No publicarlo es respeto.

LEONOR. (Ap.)
Cierta es mi dicha.

CAMPANA.
Y me admira
Que si en el terso cristal
Vuestro hermoso original

Tal vez su retrato mira,
Ofensa hagais semejante
A don Diego en presumir
Que no sabrá distinguir
Del amatista el diamante.
A pesar del sufrimiento,
No os ha dicho su pasion;
Que si ha tenido ocasion,
Le ha faltado atrevimiento;
Mas si cobarde ha callado,
Ya no os temerá cruel;
Que pues las partes que en él
Habeis visto os dan cuidado,
Las que ignorais, con razon
Esperan vuestros favores;
Que dibujos exteriores
Bosquejos del alma son;
Que en calidad y valor,
En discrecion y prudencia,
Poderle hacer competencia
Es la ventaja mayor;
Y tanto...

LEONOR.
Tened. Decis
Que las partes que en él veo
Me dan cuidado, y deseo
Saber de qué lo inferis.

CAMPANA.
De que llamarme habeis hecho,
Y de que me preguntais
Quién es, y solicitais
Saber quien le abraza el pecho.
Todo esto muestra cuidado;
Y pues que del no sabeis
Mas partes de las que veis,
Ellas son las que os le han dado.

LEONOR.
De lo que os he dicho yo,
Que me da, habeis de inferir,
Su asistencia qué sentir;
Qué cuidar sus partes no.

CAMPANA.
Si no os pareciesen buenas,
Ni os diera, señora mia,
Qué recatar su porfia,
Ni qué imaginar sus penas;
Y así, sus méritos son
Causa en vos de esos efectos;
Que los indignos sugetos
No merecen atencion.

LEONOR.
Al fin, ¿por fuerza queréis
Que confiese amarle?

CAMPANA.
Quiero

Que entendaís que yo lo infero,
No que vos lo confeseis;
Que publicar sus cuidados
A la primer diligencia
Las señoras, es licencia
De poetas mal mirados,
Que escriben, aunque les sobre
La ventura, sin decoro;
Mas no de aquellos que el oro
Sabien distinguir del cobre;
Y así, por no ocasionaros
A incurrir en semejantes
Indecencias, me voy antes
Que llegueis á declararos,
Pues no poco por agora
Mi señor ha conseguido.
Supuesto que habeis sabido
Que sois vos la que él adora;
Y si luego en su ventura
Vuestro amor se declarara,
La liviandad apagara
Lo que encendió la hermosura. (Vase.)

ESCENA III.

LEONOR; despues, INES.

LEONOR.

¿Qué bien hizo en refrenarme!
Que segun estoy, no fuera,
Si un punto se detuviera,
Posible no declararme.

(Sale Ines.)

INES.

¿Qué tenemos?

LEONOR.

El forastero es mi amante.

INES.

¿Luego tu amor consonante
El criado habrá entendido?

LEONOR.

Aunque la lengua ocultó
Cuanto pudo mis enojos,
En las voces de los ojos
La consonancia entendió.

INES.

Los celos entran agora
De don Juan y del Marqués.

LEONOR.

El secreto importa, Ines;
Que aunque es mi amiga Teodora,
Es hermana de don Juan,
Y solicita su gusto;
Y darle á entender no es justo
Que he admitido otro galan.

INES.

Es verdad, y fuera bien
Advertillo al forastero
Y á su criado.

LEONOR.

Yo infero

Que es excusado, pues quien
Tanto ha ocultado su amor
A quien lo ha de remediar,
A quien lo puede estorbar
Sabrá ocultarlo mejor.
Mas nunca la prevencion
Daño. Toma el manto, Ines,
Y tú, pues ciega me ves,
Puedes con esta ocasion,
Como que sale de ti,
Por no ofender mi decoro,
Dalle á entender que le adoro,
Y ofrecelle que de mi
Alcanzarás que le dé
Audiencia esta noche.

INES.

Piensa
Que tu gusto, sin ofensa
De tu opinion, dispondré.

(Vanse.)

—

Calle.

ESCENA IV.

DON DIEGO, de color; y EL MARQUÉS.

MARQUÉS.

Digo pues que en esta calle
Vive preso mi cuidado;
Nunca á pisarla he llegado,
Que en ella tambien no os halle:
Pesárame de encontrarme
Con vos; y pues yo, don Diego,
Que con la demanda llego,
Soy quien debo declararme,
Sabed que quien me atormenta

Es doña Leonor Giron:
Su oriente es aquel balcon,
Del sol venturosa afrenta.
Allí vivo y allí muero;
Ella es el norte que sigo:
Desde Flandes sois mi amigo...

DON DIEGO.

No digais más; que no os quiero
Permitir ese cuidado;
Que del os debo sacar
Brevemente, por pagar
El que á mi me habeis quitado.
Otra hermosura, Marqués,
Adoro, cuyo preceto
Me obliga á guardar secreto.

MARQUÉS.

No importa saber quien es,
Pues con eso voy de vos
Satisfecho y obligado.

DON DIEGO.

Vivir podeis confiado
De mi amistad.

MARQUÉS.

Guardaos Dios. (Vase.)

ESCENA V.

DON DIEGO.

Siendo público el efeto,
Ser secreta la ocasion,
Dar á entender la aficion
Y desmentir el sugeto,
¿Cómo puede ser, Teodora?
¿Y cómo puede dejar
De asistir y de obligar
Quien recela y quien adora?

ESCENA VI.

CAMPANA.—DON DIEGO.

CAMPANA.

Bien puedes darme, señor,
Albricias.

DON DIEGO.

¿De qué, Campaña?

CAMPANA.

De que tiene tu amor llana
La dificultad mayor;
Que doña Leonor Giron,
Que ha notado tus paseos,
Me llamó, y de tus deseos
Me preguntó la ocasion;
Y yo, como vi la mia,
La logré, y la dije que ella
Era la cándida estrella
Que en el mar de amor te guia.

DON DIEGO.

Mal has hecho.

CAMPANA.

¡Bueno es eso!

DON DIEGO.

Echado me has á perder:
Ya no es posible tener
En mi aficion buen suceso.

CAMPANA.

Cuando imaginé que habia
Hecho más que si pusiera
Una española bandera
En un muro de Turquía,
¿Me das ese galardón?

DON DIEGO.

Si; que á Teodora perdí.

CAMPANA.

Entremos en cuenta aquí
Y estemos á la razon.

Tú dices que te conviene
Que nadie entienda que adora
Tu ardiente pecho á Teodora,
Porque supuesto que tiene
Su hermano tan gran poder
Por su sangre y su dinero,
Y eres pobre y forastero,
Si lo llegase á saber
Primero que tu esperanza
Logres con Teodora bella,
Recelas en tí y en ella
El remedio y la venganza;
Y por esto me has mandado
Hacer, trazar y fingir
Cuanto no fuere decir
Que es Teodora tu cuidado.
¿Es todo esto así, señor?

DON DIEGO.

Todo es así.

CAMPANA.

Escucha agora.
Si has de seguir á Teodora
Y disimular su amor,
Si á su casa noche y dia
Has de asistir y mirar,
Y esto no se ha de ocultar,
¿Qué mejor traza podia
Haber dado que fingir
Que es Leonor la que te abraza
Pues vive en su misma casa?
Y junto con desmentir
Sospechas, si viene á darte
Entrada en ella, podrás
Ver á Teodora, y saldrás,
Si ambas están de tu parte.
Del riesgo en que estás agora;
Obligadas de tu amor,
Con el engaño Leonor,
Y con la verdad Teodora.

DON DIEGO.

Y en llegando á colegir
Leonor que á Teodora quiero,
Dime tú, ¿qué fin espero?
Que mal se le ha de encubrir
Siendo su vecina.

CAMPANA.

Mira:
Pasan con facilidad
La mentira por verdad,
Y la verdad por mentira;
Que ella ya lo ha presumido
Y yo la he dicho, señor,
Que por encubrir su amor,
El de Teodora has fingido.

DON DIEGO.

¿Que lo cierto ha sospechado?

CAMPANA.

Y de suerte lo afirmé,
Que si engañándola yo
No la hubiera deslumbrado,
Esta sin duda es la hora
Que te diera por perdido,
Porque lo hubiera sabido
Don Sancho, que es de Teodora
Amante, y su mano espera;
Y con esto en el honor
Le toca, si así Leonor,
Su hermana, se lo dijera.

DON DIEGO.

Dices bien y hiciste bien.
CAMPANA.
¡Gloria á Dios! Asegurarte,
Y como dicen, sangrarte
En salud, será tambien
Acertado, y venir
Á Leonor, si hay ocasion
De hablalla, que la aficion
Fingida has de proseguir
Con Teodora; que supuesto

Que los dos la habeis de dar
Por puntos qué sospechar,
La asegurarás con esto.

DON DIEGO.

Si; pero falta que aplique
Remedio á un nuevo cuidado,
Supuesto que he asegurado
Hoy al marqués don Fadrique
De que á Leonor no pretendo,
De quien él es ciego amante.

CAMPANA.

Eso es lo más importante
Al fin que vas previniendo,
Pues te dispone su amor
Lo mismo que tú pudieras
Desear; que cuando quieras
Desengañar á Leonor,
Lo fundarás con razon
En los celos del Marqués,
Pues de un poderoso es
Vitoria la pretension.

DON DIEGO.

No está la dificultad
En eso; la del Marqués
Siento solo.

CAMPANA.

No lo es,
Supuesto que la verdad
Llevas, señor, de tu parte;
Y debajo de secreto,
Si te vieres en aprieto,
Puedes con él declararte;
Que mientras los casos dan
Remedio más importante,
Vivir y trampa adelante,
Es en la corte refran.

DON DIEGO.

Fuerza es, al fin, por agora
Proseguirlo; que mi amor,
Si desengaña á Leonor,
Se declara por Teodora;
Que es lo que estoy recelando.

ESCENA VII.

INES, con manto, tapada y haciendo señas con la cabeza que la sigan.—DICHOS.

INES. (Ap.)

Ya me han visto. (Vase.)

CAMPANA.

Una tapada
Salió de allá, y recatada,
Por señas nos va llamando.

DON DIEGO.

Sigámosla, pues que amor
Me dice que es mensajera
De Teodora.

CAMPANA.

Mas ¿qué fuera
Si lo fuese de Leonor?

(Vanse.)

Antesala en casa de Teodora á un lado, sala
en medio y un cuarto al otro lado; las tres
piezas con comunicacion.

ESCENA VIII.

DON JUAN, de camino; TEODORA,
DON SANCHO y CONSTANZA, en
la sala.

DON JUAN.

Hermana, don Sancho queda,
Mientras vuelvo, en mi lugar,

Ya que no puedo excusar
La partida.

DON SANCHO.
En cuanto pueda,
Procuraré que Teodora
No os eche menos.

DON JUAN.
Mirad
Que os toca su honor.

DON SANCHO.
Fiad
De lo que mi fe la adora,
Su regalo y mi asistencia;
Que en lo que toca á su honor,
Suplir sabrá su valor,
Mejor que yo, vuestra ausencia.

DON JUAN. (Ap. á Teodora.)
Dame los brazos, y advierte
Solo que me va la vida
En hallarte reducida,
Cuando vuelva, hermana, á verte,
A ser de don Sancho esposa;
Pues trocando solamente,
Á mi firme amor consiente
Que goce á Leonor hermosa.

TEODORA.
El cielo os traiga á mis ojos (Llora.)
Con salud.

DON JUAN.
Don Sancho, adios.

DON SANCHO.
El quiera que de los dos
Cesen, don Juan, los enojos
Cuando del Bétis volvais
Á Manzanares.

(Vanse don Juan y Constanza.)

ESCENA IX.

DON SANCHO, TEODORA.

DON SANCHO.
Teodora,
No lloreis si de la aurora
Ser afrenta no intentais,
Ni agravéis mi fe constante
Con sentimiento tan vano,
Si las penas de un hermano
Puede aliviar un amante.

TEODORA.
Yo estimo como es razon
Las mercedes que me haceis.
(Ap. Mas las lágrimas que veis,
No nacen del corazón;
Que para hablar á don Diego
Deseaba la partida
De don Juan.)

DON SANCHO. (Ap.)
Contra una vida
No basta de amor el fuego?
Y la rabia de un desden
No basta, sagrados cielos,
Sin que en sospechas y celos
Se abraze el alma tambien?
Un forastero galan
Á estas rejas he encontrado
Mil veces; y mi cuidado,
Pues la ausencia de don Juan
Al suyo dará osadía
Más libre, ha de ser agora
Centinela de Teodora,
Y del forastero espía.

ESCENA X.

CONSTANZA.—DICHOS.

CONSTANZA.
Tus primos te están, señor,
Aguardando.

DON SANCHO.
A traer vendrán
Las cuentas. (Ap. Mas nome dan
Los cuidados de mi amor,
Que tan celoso se ve,
Licencia para olvidalle;
Y más cuenta con la calle
Que con las cuentas tendré.)
Teodora, adios; y más perlas
No vertais; que ofenderéis
Á mi amor si las vertéis.
Mientras no puedo cogerlas. (Vase.)

ESCENA XI.

TEODORA, CONSTANZA.

TEODORA.
¿Qué pesado es un amante
Aborrecido! Constanza,
Siglos tardó la esperanza,
Deste venturoso instante;
Que desde el último día
Que en Sevilla al ausentarme
Le vi, no ha podido hablarme
Don Diego.

CONSTANZA.
Saber querría,
Si te alegró el ver partir
Á tu hermano; ¿cómo tanto
Pudo en los ojos el llanto
Al corazón desmentir?
Que en una causa no más
Contrarios efectos son.

TEODORA.
Oye una comparación,
Constanza, y lo entenderás.
El leño que aun no el verdor
Del fértil troncho ha perdido,
Por un extremo encendido,
Por el otro vierte humor.
Yo estaba llena de enojos,
Y así mi pecho, al entrar
El gusto, arrojó el pesar
En lágrimas por los ojos.
A don Diego es menester
Dar aviso de la ausencia
De don Juan.

CONSTANZA.
Tu diligencia
Puede la suya ofender.
Excusado es avisalle
De lo que su amor le avisa;
Que de la aurora la risa
Llorando le halló en la calle.
Mas Leonor viene.

ESCENA XII.

LEONOR.—DICHAS.

LEONOR.
Teodora,
¿Estás muy triste?

TEODORA.
Don Juan
Es mi hermano y mi galan:
Dos males el alma llora.

LEONOR.
Para aliviallos me ordena
Don Sancho que de tu lado
No me aparte.

TEODORA.
Ese cuidado
Es aumento de mi pena.
(Ap. ¿Que nunca falten al bien
Azares!)

LEONOR.
Con este intento

Me manda que en tu aposento
Pase las noches tambien.

TEODORA.
Yo lo estimo. (Ap. Sus desvelos
Entiendo: con esta traza
Quiere guardarme, y disfrazo
Con mi lisonja sus celos.)

LEONOR.
(Ap. Parece que le ha pesado;
Y esto, y saber que desdeña
Tanto á don Sancho, me enseña
Que otro amor la da cuidado;
Y me importa que conmigo
Se declare, por poder
Declararme yo, y tener
Para el nuevo amor que sigo
Ocasión, pues he de estar
En su cuarto; y si mi ciego
Amor la oculto, don Diego
No me ha de poder hablar;
Y de la noche pasada,
Que por el balcon me habló,
Y de ambas partes quedó
Nuestra afición declarada,
Estoy gustosa de suerte,
Y tan del todo rendida,
Que los instantes de vida
Sin él son siglos de muerte.)

TEODORA.
Teodora, ya la ocasión
Llegó en que es bien que deshagas
Los agravios con que pagas
Mi verdadera afición;
Que en tus suspiros, amiga,
En tus ansias y tristezas,
Y en despreciar las finezas
Con que mi hermano te obliga,
En tu pecho he conocido
Algun oculto cuidado;
Y ya, aunque haberlo fiado
De mi fe no hayas querido,
Por fuerza lo he de saber
Estando en tu compañía.
Haga pues la cortesía
Lo que la fuerza ha de hacer;
Que la palabra te doy
De estar siempre de tu parte,
Si no basta á asegurarte
Mi amistad, siendo quien soy.

LEONOR.
¿Yo, Leonor, otro cuidado!

LEONOR.
Mujer soy y mujer eres:
No lo niegues si no quieres
Una enemiga á tu lado;
Que si conmigo enmudeces,
Con falso pecho me tratas;
Y si amiga te recatas,
Enemiga me mereces.

TEODORA.
(Ap. ¿Qué he de hacer? ¿Puede dañarme
Leonor más si declarada
La obligo, que si agraviada
La dejo con recatarme?
¿No sabe ya que á su hermano
Aborrezco? No sospecha
La causa? Si ve la flecha,
¿Por qué la oculto la mano?
Para verme con don Diego
He esperado esta ocasión;
Y cuando ya el corazón
No es capaz de tanto fuego,
¿No tengo de gozar della?
Pues si la pierdo callando,
De conocido, y hablando
Me arriesgo solo á perdella,
¿Qué tengo que recelar,
Si entre hablar y enmudecer,
Callando es cierto perder,
Y hablando puedo ganar?)

Y pues, por más que lo impida,
Ha de saberlo, mejor
Me está que sepa mi amor
Obligada que ofendida.)
Ya, mi Leonor, ya no es justo
Dejarte de declarar
Mi pecho, por descansar,
Cuando no por darte gusto.
Sabe que yo tengo amor
Á un gallardo caballero...

¿Qué poco he dicho! Que muero,
Amiga, diré mejor
Por el jóven más galan
Que al amor gastó saetas.
Sin que á mis ansias inquietas
El respeto de don Juan
Y de don Sancho el intento
Hayan, Leonor, permitido
Que hablándole haya podido
Dar alivio á mi tormento.
Esta es de mi confusión
La causa, y de que tu hermano
Conquiste mi pecho en vano,
Esta, Leonor, la ocasión,
Y el de ocultarla de tí;
Y haberme tú asegurado,
Siendo quien eres, la ha dado
Para decirte aquí.

LEONOR.
Teodora, ya me obligué,
Pues te ofrecí mi favor,
Y no tendrá en tí tu amor
Más alientos que en mi fe.

TEODORA.
Dios te guarde; que de tí
Mucho más, Leonor, confío;
Y ya que del pecho mio
La mejor porción te di,
Solo que guardes secreto...
Y si presumiere acaso
Del amor en que me abraso
Por indicios el sujeto
Don Sancho, amiga, te pido
Que le deslumbres, pues ves
El peligro de los tres;
Porque don Juan ofendido,
Ciego mi amante, y celoso
Don Sancho, ¿qué desventura
No sucederá?

LEONOR.
Segura
Corre á tu fin amoroso;
Que la vida me verás
Perder antes que el secreto
Descubra que te prometo.

TEODORA.
A mi, Leonor, me la das.
Pero dime ya, ¿salió
Tu hermano de casa?

LEONOR.
Agora
En su escritorio, Teodora,
Con mis primos se encerró
A hacer unas cuentas.

TEODORA.
¿Luego
Tendré seguro lugar
De hablar al que adoro, y dar
Dulce alivio á tanto fuego?

LEONOR.
Bien puedes; que todo el día
Sin duda habrán de ocupalle.
TEODORA.
Pues llega, si está en la calle,
Constanza, á esa celosía,
Y hazle señas.

CONSTANZA.
Cualquier seña
Á su amor le bastará;

Que es lince, y no perderá
De vista la más pequeña. (Vase.)

LEONOR. (Ap.)
Ya he conseguido mi intento;
Que empeñada así Teodora,
Segura le puedo agora
Confiar mi pensamiento.
(Vuelve Constanza.)

CONSTANZA.
Ya viene.

LEONOR.
Quiero dejarte
Gozar á solas tu amor.

TEODORA.
Tú no embarazas, Leonor;
Fuera de que para darte
Disculpa, si la deseas,
De mi loco desvario,
Quiero que del dueño mio
Las bizarras partes veas.

LEONOR.
Yo lo haré; pero no es justo
Impedir como testigo;
Quiero que del dueño mio
Quita licencias al gusto.
Oculta en este aposento
Le veré sin estorbar.

TEODORA.
Bien te puedes retirar,
Leonor; que sus pasos sientos.

LEONOR. (Ap.)
¿Cuando con mi forastero
Gozaré dichas iguales?

(Entrase en el cuarto, y deja entornada la puerta.)

ESCENA XIII.

DON DIEGO y CAMPANA, en la antesala.—TEODORA y CONSTANZA, en la sala; LEONOR, en el cuarto.

CAMPANA.
Si te habrá visto Leonor
Entrar?

DON DIEGO.
Con ella asenté,
Cuando esta noche la hablé,
Que la he de mostrar amor
Á Teodora.

CAMPANA.
Limitar
Importa las ocasiones;
Que muchas demostraciones
La pueden desengañar.

(Don Diego y Campana pasan á la sala,
y Leonor entreabre la puerta del
cuarto.)

DON DIEGO.
¿Señora! ¿Quién á la suerte
Debió gloria tan crecida?

TEODORA.
Pues llegó hasta aquí la vida,
Despreciar puedo la muerte.

LEONOR. (Ap.)
¿Que es don Diego á quien adora!

TEODORA.
¿Que te veo!

LEONOR. (Ap.)
Yo creía
Que don Diego lo fingía,
Que no le amaba Teodora.

TEODORA.
¿Cuánto me cuestas!

DON DIEGO.
¿Y cuánto

He padecido por tí,
Mi bien!

LEONOR. (Ap.)
Licencia le di
De fingir; pero no tanto.

DON DIEGO.
¿De qué te turbas? ¿Qué es esto?

TEODORA.
Pasos siento en la escalera,
Y ser don Sancho pudiera.
—Constanza...

CONSTANZA.
Señora...

TEODORA.
Presto,

Cierra á ese cuarto la puerta.
CONSTANZA.
Tarde tu temor me avisa;
Que el recibimiento pisa
Don Sancho ya.

LEONOR.
Teodora,
Yo soy muerta.

CAMPANA.
¿No dije yo?...

TEODORA.
A ese aposento
Presto os retirad los dos.

DON DIEGO.
¿Yo?
No repliques, por Dios;
Que me va el honor.

DON DIEGO.
Tu intento

Cumpliré, porque de suerte
Miro, señora, tu honor,
Que ha de hacer en mi valor
Lo que no hiciera la muerte.
(Retiranse al cuarto donde está
Leonor.)

TEODORA.
¿Qué de tormentos me dan
Con cada gusto los cielos!

ESCENA XIV.

DON SANCHO.—TEODORA y CONSTANZA, en la sala; LEONOR, DON DIEGO y CAMPANA, en el cuarto.

DON SANCHO.
No fueron vanos mis celos.
¿Apénas partió don Juan,
Cuando ya á nuestras afrentas
Las puertas abres, Teodora?

LEONOR. (En el cuarto.)
¿Falso don Diego!

DON DIEGO.
¿Señora!

CAMPANA. (Ap.)
Estas son otras quinientas.

DON DIEGO.
¿Aquí estabas?

LEONOR.
Si, traidor.

DON DIEGO. (Ap.)
¿Hay tal desdicha!

CAMPANA.
No dén
Tus labios, por fingir bien,
Ese nombre á mi señor.

LEONOR.
¿Esto es fingir?
DON DIEGO.
Claro está.

CAMPANA.
Ó ha de ser del mismo paño
De la verdad el engaño,
O el remiendo se verá.
DON DIEGO.
No mostrándola afición,
¿Cómo pudiera engañarla?
LEONOR.
Ó no habeis de requerirla,
Ó ha de acabar la invencion.
DON DIEGO.
Ley es tu gusto, Leonor.
TEODORA.
Mirad, don Sancho...
DON DIEGO.
En tu mano
Fundo mi bien.
DON SANCHO.
Vuestro hermano
Dejó á mi cargo el honor
Desta casa.
CONSTANZA. (Ap.)
Hay más extraña
Confusion!
TEODORA. (Ap.)
Yo soy perdida.
CAMPANA. (Ap.)
Ya ha quedado persuadida:
¿Lo que el propio amor engaña!
SANCHO.
¿Y mis celos?

ESCENA XV.

DOS CORTESANOS, *primos de don Sancho, en la antesala.* — DICHOS.

CORTESANO 1.º
Demudado
Tomó la espada y salió.
CORTESANO 2.º
Desde que entré, le vi yo
Divertido y alterado,
Puesto el cuidado en la calle.
CORTESANO 1.º
Eso me le ha dado á mi;
Que es deudo nuestro: y de aquí
Hemos de ver si importalle
Podemos algo.
DON SANCHO.
El entró;
Que yo le vi, y no ha salido:
Tú le tienes escondido;
Con que se verificó (Mete mano.)
Mi agravio y el de tu hermano.
TEODORA.
¿Qué haceis? Mirad...
DON SANCHO.
¿Vive Dios!
DON DIEGO.
Eso fuera si esta mano
No gobernara este acero.
(Sale don Diego del cuarto, hace frente á don Sancho, y se acuchillan.)
CORTESANO 1.º
Esto es fuerza.
(Pasan de la antesala á la sala los primos, y pónense al lado de don Sancho y ríen. Salen del cuarto Leonor y Campana.)
LEONOR.
¿Ay desdichada!
TEODORA.
Muerta soy.
CAMPANA.
Espada á espada

Ríñe quien es caballero.
DON DIEGO.
Herido estoy. No es hazaña
Darme, don Sancho, la muerte
Con ventaja.
TEODORA.
¿Triste suerte!
DON SANCHO.
Yo os la diera en la campaña
Solo; que solo emprendió
Vuestro castigo mi acero.
TEODORA.
Don Sancho, tened.
LEONOR. (Ap.)
¿Qué espero?
Que si él muere, muero yo.
TEODORA.
Ved que con vuestra venganza
Queda mi opinion perdida.
DON SANCHO.
Arriesgar quiero la vida
Por tan dichosa esperanza.
LEONOR.
Hermano, no le mateis.
Primos, valedme, mirad
Que es mi esposo.
CORTESANO 1.º
Refrenad,
Don Sancho, el furor.
DON SANCHO.
¿Qué haceis?
Dejadme.
(Cae don Diego en una silla sin sentido.)
DON DIEGO.
Tarde ha venido
Vuestra fineza, Leonor;
Que ya muero.
CORTESANO 1.º
¿No es mejor
Que deis á Leonor marido,
Que hacer afrenta á los dos?
LEONOR.
Don Diego de Luna, hermano,
Puede honrarme con su mano;
Que es tan bueno como vos.
TEODORA. (Ap.)
¿Guárdente, Leonor, los cielos!
No me atrevo á interceder;
Que á don Sancho han de encender,
Más que su ofensa, mis celos.
DON SANCHO.
(Ap. Pues satisface la injuria
De Leonor siendo su esposo,
Y de mi incendio celoso
Con esto cesa la furia,
El remedio á la venganza
Prefiero.) Ved si á la vida
Ha dado puerta la herida.
CONSTANZA.
Aun da su aliento esperanza
Be vivir.
DON SANCHO.
Primos, partid
A buscar un cirujano.
CORTESANO 1.º
Yo voy á buscar la mano
Mas dichosa de Madrid.
(Vase.)
CAMPANA.
Un confesor le llamad;
Que está espirando.
CORTESANO 2.º
Yo voy. (Vase.)

TEODORA.
¿Qué desdicha!
LEONOR.
¿Muerta soy!
DON SANCHO.
A mi cuarto le llevad;
Que en él es bien que se cure,
Pues es de Leonor esposo;
Y deste caso es forzoso
Que el secreto se asegure.
CAMPANA.
De su vida desespero;
Que está muerto en lo pesado.
TEODORA. (Ap.)
El muere por desdichado,
Y yo por amante muero.
(Campana y Leonor alzan á don Diego.)
LEONOR.
Campana, con paso lento,
En movimiento suave
Le lleva, porque no acabe
De matarle el movimiento.
TEODORA.
En todo muestras, Leonor,
Que es tu amistad verdadera.
LEONOR. (Ap.)
¿Ay de mí! mejor dijera
Que es verdadero mi amor.
DON SANCHO.
De honor y celos, Teodora,
Los excesos perdonad.
TEODORA.
En vano espera piedad
Quien ofende á la que adora.

ACTO SEGUNDO.

Sala en casa de Leonor.

ESCENA PRIMERA.

INES, *huyendo de CAMPANA.*

CAMPANA.
¿Ines!
INES.
¿A Constanza hablabas,
Traidor!
CAMPANA.
Le estaba pidiendo...
INES.
¿Qué?
CAMPANA.
Que me echase un remiendo.
INES.
¿Por qué no me lo encargabas?
CAMPANA.
Porque eres tú mi cuidado
No quise que lo supieras;
Que por dicha (¡) no quisieras
Un amante remendado.
INES.
No es buen modo de excusarse,
Supuesto que es tan sabido
Que un bellacon tan rompido
Ha menester remendarse. (Vase.)
CAMPANA.
Ya la da pena mi amor.
No hay mejor madurativo
Para el pecho más esquivo
Que darle celos.
(1) Acaso.

ESCENA II.

DON DIEGO, *sin espada y con muletila.* — CAMPANA.

CAMPANA.
Señor,
Ya, á Dios gracias, con salud
Te ves.
DON DIEGO.
¿Al cielo pluguiera
Que el piadoso lecho hubiera
Sido fúnebre ataud!
¿Ay, Campana, cuál me veo
En un proceloso mar
De inconvenientes!
CAMPANA.
Nadar
Al puerto de tu deseo,
Mientras dure la vida,
Con sufrimiento y valor;
Es lo que importa, señor;
Que en la empresa más perdida
Le resta imperio á la suerte,
Y á la fortuna mudanza:
La vida todo lo alcanza,
Todo lo acaba la muerte.
Y si te causa impaciencia
El vivir, cosa es morir
Que se puede conseguir
Con muy poca diligencia.
Pero vive, aunque no aguardes
Vencer tu enemiga suerte,
Que valerse de la muerte
Es remedio de cobardes.
Animate, y ve diciendo
Uno y otro inconveniente,
Y verás; que fácilmente
Voy á todos respondiendo!
DON DIEGO.
Huésped de don Sancho soy,
Y que á su hermana la mano
He de dar tengo por llano,
Y ya con salud estoy:
Con que si hasta aquí el efeto
Por enfermo he suspendido,
Ya es fuerza ser su marido
O descubrir el secreto.
Casarme con ella es
Imposible; que á Teodora
Pierdo, á quien mi pecho adora,
Ya fe rompo al Marqués.
Declararme y no casarme
Es darle, con una ofensa
Y un desaire, recompensa
Á Leonor, que por librarme,
Arriesgando condolida
Vida y honor, me dió allí
Nombre de esposo, y debí
A su fineza la vida,
Y despues á su cuidado;
Y de que soy su marido,
Porque en su casa he vivido,
La opinion se ha confirmado.
Tantos los empeños son
En que un engaño me ha puesto;
Mira si alcanzas con esto
Remedio á mi confusion.

CAMPANA.
Vesle aquí: pues de mil modos
Te cercan riesgos tan grandes,
Toma postas, vete á Flándes,
Y escaparás de todos.
DON DIEGO.
¿Buen consejo me propones!
Pretendo lograr mi amor
Con Teodora, y con Leonor
Cumplir mis obligaciones,
Y del uno y otro extremo
Dudo en cuál arriesgo más;

LOS EMPEÑOS DE UN ENGAÑO.

Y por remedio me das
Los mismos daños que temo?
¿Fuera accion de quien soy, di,
Que las espaldas volviera,
Sin que cara á cara diera
Yo satisfacion de mi?
CAMPANA.
Pues desengaña á Leonor.
DON DIEGO.
Bien quisiera; mas ¿qué labios
Podrán pronunciar agravios
A que mi engaño y mi error
Dió tan injusta ocasion?
CAMPANA.
El refran te lo declara:
Más vale vergüenza en cara
Que mancilla en corazon.
DON DIEGO.
¿Ay de mí! Pues el tormento
No me mata, ó yo estoy loco,
O es mi sentimiento poco,
Pues cabe en él sufrimiento.

ESCENA III.

LEONOR, INES. — DICHOS.

LEONOR.
¿Don Diego! ¿Señor! ¿Qué es esto?
DON DIEGO.
Estos son rayos, Leonor,
De la nube de un error
Que en ciega noche me ha puesto.
LEONOR.
¿Qué noche ó qué error?
DON DIEGO.
Supuesto
Que el desengaño, señora...
LEONOR.
¿Entenderos llevo ahora:
Confuso estáis y penoso,
Viendo que es ya tan forzoso
Desengañar á Teodora...
CAMPANA. (Ap.)
¿Buenas noches nos dé Dios!
LEONOR.
Yo lo haré: no os dé cuidado.
CAMPANA. (Ap.)
Con eso queda enmendado.
DON DIEGO.
Mirad, señora, que vos...
LEONOR.
No temais que de los dos
Querellosa ha de quedar;
Que yo lo sabré trazar.
CAMPANA. (Ap. con su amo.)
¿Qué es de tu valor, señor?
Habla.
DON DIEGO.
Por tener valor,
Campana, no puedo hablar. (Ap. á él.)

INES.
Teodora viene.
CAMPANA. (Ap.)
Aquí es ello.
Desta vez, que la tramoya
Descubre, se abrasa Troya.
DON DIEGO.
Mil cuchillos, de un cabello
Pendientes, mi triste cuello
Amenazan.

ESCENA IV.

TEODORA. — DICHOS.

TEODORA.
Mi Leonor,
Mil gracias te da mi amor
Por mi y mi dueño querido,
Pues á tu fe hemos debido,
El la vida y yo el honor.
Tan bueno y galan ós veo,
Que juzgo, bien de mi vida,
Que os dió más salud la herida,
La enfermedad más aseó;
Mas tal mano y tal deseo
En restauraros; qué haria
Si para que cada dia
Dé la edad pasos atras,
Es la hermosura no más
La mejor filosofia?
Pero ¿qué es esto, don Diego?
¿No me habláis? ¿Tan mesurado,
Suspense, triste y callado,
Nieve sois á tanto fuego!
DON DIEGO.
¿Ay Teodora, que me anego!
¿Ay, que entre una y otra roca
Mi confuso pecho toca
Ya el cielo, ya las arenas,
Y las olas de mis penas
Matan la voz en la boca!
TEODORA.
Dueño de mi pensamiento,
Si son desas tempestades
Causa las dificultades
Opuestas á nuestro intento,
Vuestra soy, cobrad aliento:
Al puerto anhelad seguro;
Que si la vida aventuro,
Rayos dará la verdad,
Que en clara tranquilidad
Cambien el nublado obscuro.
Ya del peligro el aprieto,
Y ya el rigor de las penas
A quebrantar las cadenas
Nos obligan del secreto.
Don Sancho es noble y discreto,
La verdad sepa; y Leonor,
Pues su amistad y su amor
Lo aseguran, con su mano,
Cuando lo sepa mi hermano,
Mitigará su furor.
LEONOR.
Teodora, Teodora, advierte
Que es muy otro estado ya
El que á vuestras cosas da
La violencia de la suerte.
En evitar yo la muerte
De don Diego, en honestar
La ocasion, en ocultar
Tu amor, y en haberle hallado
Solo conmigo encerrado,
Tú no me puedes culpar.
TEODORA.
Es verdad que fuerza ha sido,
No culpa.
LEONOR.
Juzga con esto
El empeño en que me ha puesto
Quien despues acá ha tenido
El nombre de mi marido
En mi casa y á mi lado,
Y si queda restaurado
En la opinion popular
Mi honor solo con quedar
Mi hermano desengañado.
TEODORA.
¿Qué quieres decir en eso?
LEONOR.
Que mires cómo daré,